

LA DUALIDAD QUE UNE

Tú eres la realista y yo el idealista
O tú la idealista y yo soy el realista
Las dos alas de un ave
Las dos piernas de un ser humano
El alma y el cuerpo
Las dos caras de la vida
O las direcciones de la muerte
Sin uno de los dos
Ni volar
Ni levantar
Tú y yo
La unidad del amor
¿O acaso somos...
el amor mismo?

de "te adoro", de "¡ay" y de suspiro.

Y entonces era en la dulzaina un juego
de misteriosas gamas cristalinas,
un renovar de notas del Pan griego
y un desgranar de músicas latinas.

Con aire tal y con ardor tan vivo,
que a la estatua nacían de repente
en el muslo viril patas de chivo
y dos cuernos de sátiro en la frente.

Como la galatea gongorina
me encantó la marquesa verleniana,
y así juntaba a la pasión divina
una sensual hiperestesia humana;

todo ansia, todo ardor, sensación pura
y vigor natural; y sin falsía,
y sin comedia y sin literatura...;
si hay un alma sincera, ésta es la mía.

La torre de marfil tentó mi anhelo;
quise encerrarme dentro de mí mismo,
y tuve hambre de espacio y sed de cielo
desde las sombras de mi propio abismo.

Como la esponja que la sal satura
en el jugo del mar, fue el dulce y tierno
corazón mío, henchido de amargura
por el mundo, la carne y el infierno.

Mas, por gracia de Dios, en mi conciencia
el Bien supo elegir la mejor parte;
y si hubo áspera hiel en mi existencia,
melificó toda acritud el Arte.

Mi intelecto libré de pensar bajo,
bañó el agua castalia el alma mía,
peregrinó mi corazón y trajo
de la sagrada selva la armonía.

que todo lo que hay en mi cabeza fuese
una copia en la suya
Juntos, cuando estamos juntos
se queman las diferencias o se
destacan,
se hace corta la cuerda fantasma entre
nosotros
se hace corta o se alarga sin medidas
No hemos sido injustos con nadie
Entonces, ¿Por qué nos juzgan los
demás
con su juego impuesto y absurdo?